



NOVENA

a San Vicente Pallotti

NOVENA

a san Vicente Pallotti

*Mensajero
del Amor infinito
de Dios*

Índice

¿Qué es una novena?	5
La novena a san Vicente Pallotti	6
Cómo prepararse y disponerse a la oración... ..	9
El rezo de la novena – esquema	11
Primer día:	
"Orar por mí y por los demás"	17
Segundo día:	
"Dios me protege y me guía"	22
Tercer día:	
"Dar gracias a Dios"	27
Cuarto día:	
"Ser santo"	33
Quinto día:	
"María, Reina de los Apóstoles"	39
Sexto día:	
"Cada cristiano es un apóstol"	44
Séptimo día:	
"Renovarse en Cristo"	50
Octavo día:	
"Indicadores de Dios"	56
Noveno día:	
"Dios, el Amor infinito"	62

Otras oraciones y peticiones	68
Breve cronología de la vida y de la obra de san Vicente Pallotti	76

¿Qué es una novena?

Desde siempre, el hombre creyente se prepara y dispone a una fiesta mediante la oración. En una secuencia de nueve días (novena), tiende a adaptarse interiormente a Dios, haciendo determinados rezos.

Esta forma de oración, de gran arraigo popular, se basa en un pasaje de los Hechos de los Apóstoles (cf Hch 1, 13s): Los apóstoles estaban reunidos con María, la Madre de Jesús, y con otras mujeres y discípulos. Oraban y se preparaban para recibir el Espíritu Santo, con cuya fuerza salieron a anunciar valientemente el mensaje del Reino de Dios. Y lo llevaron “hasta los confines de la tierra”, sin apartarse por nada ni por nadie de su misión anunciadora. De aquí arranca la costumbre de los fieles de presentar sus plegarias y peticiones al Señor durante nueve días consecutivos.

Hoy también los fieles se preparan a celebrar las fiestas por medio de la oración y una consciente disposición interior. Oramos especialmente, cuando nos hallamos en necesidad o en un momento decisivo o importante de la vida, o también para vivir la cercanía de Dios y su ayuda en determinadas situaciones.

La oración de la novena, es decir, durante nueve días, expresa una forma de oración insistente. El fiel creyente presenta intensamente su plegaria y anhelo a Dios. Como cualquier oración, la novena quiere ayudar al hombre, quien ha de abrirse a Dios y a la acción de su gracia; y debe poner toda su confianza en Dios Padre. Éste le da fuerza para resistir en las situaciones difíciles a la espera de la salvación. Pues quien ora, se orienta siempre en la palabra de Jesús: "Padre mío, no sea como yo quiero, sino como quieras tú" (Mt 26, 39).

La novena a san Vicente Pallotti

San Vicente Pallotti fue un sacerdote muy conocido en la Roma de su tiempo. Muchas personas acudieron a hablar con él, a su confesionario, a sus sermones, ejercicios espirituales y pláticas. Sentían que Dios obraba extraordinariamente por medio de este sencillo y humilde sacerdote.

Entre los datos de su vida (nació en 1795 y murió en 1850), hay que destacar la fundación de la "Unión del Apostolado Católico", en el año 1835. Pallotti quería que todos los hombres, es decir, todas las personas, de cualquier grado, estado y condición, se empeñaran incansablemente por el Reino de Dios, para "reencender la fe" y "reavivar la caridad" por todo el mundo. Por eso buscaba activar los laicos, en una época en la que nadie lo veía necesario. Su idea era: Cada cristiano es un hombre apostólico, un apóstol.

En el concilio Vaticano II (1962-1965), la obra e idea de Pallotti fueron confirmados por la

Iglesia. Sin nombrarlo directamente, el Decreto sobre el apostolado de los seglares recoge su empeño. Nuestra situación actual necesita el apostolado de los laicos para realizar el fin de la Iglesia. Por su unión con Cristo, cada cristiano tiene el derecho y el deber de ejercer el apostolado.

Ya con anterioridad, el Papa Pío XI le llamó 'abanderado del apostolado en su país y en tierras de misión'. El Papa Juan XXIII lo declaró santo durante la celebración del Concilio Vaticano II, en el año 1963.

Nosotros nos dirigimos a este gran Santo de la Iglesia, para que nos ayude a acercarnos más a Dios y a reconocer aún más su entrañable amor por nosotros, los hombres. Pallotti estaba tan estrechamente unido a Dios, que podemos confiar en su ayuda, cuando le presentamos a Dios todas nuestras preocupaciones, necesidades y deseos.

Cómo prepararse y disponerse a la oración

Para orar me tomo **tiempo**. Pienso en aquel con quien quiero hablar: con el Dios vivo, que me ama y me ha salvado. A Él le sirvo. Él se dirige a mí, no porque yo sea bueno o por mi esfuerzo, sino que Él quiere venir a mí, pobre pecador.

Si quiero orar, me procuro **silencio**. Y creo en torno a mí un ambiente de serenidad y de paz. No hago la oración de prisa, pues no se trata de batir un récord. Algunas personas, para conseguir la necesaria concentración y serenidad, encienden una **vela** y se ponen en silencio ante ella. A otras les vale la mirada hacia un **cuadro** o el ponerse ante una **cruz**, tal vez en su casa. Otras prefieren una determinada **postura oracional**.

En la oración Dios me habla. Es de lo primero que debo ser consciente. Él, el Dios vivo por excelencia, quiere entrar en mi vida: quiere ser el centro de mi vida. Si me dejo llevar por Él,

experimento cómo me da fuerza, veo mi vida lograda, y acabo siendo bondad para con los hombres, mis hermanos.

Incluso las personas muy ocupadas tienen ocasión de encontrarse con la Palabra de Dios. También en medio de las actividades diarias, yo soy capaz y puedo encontrar al Señor. Él está conmigo en mi jornada y en mi agitado quehacer. Un **silencio** de unos minutos para la preparación de la oración y para la oración misma, le dan poco a poco a la vida espiritual un fundamento firme.

El rezo de la novena – esquema

Para facilitar la recitación y el rezo, se presenta aquí la distribución de cada jornada o día de modo estructurado. Sólo quiere ser una ayuda para quienes no sean conocedores del tema.

La distribución de la novena parte de que el rezo se haga en común, pero es fácilmente ajustable al rezo individual.

Voy a leer, reflexionar y meditar detenidamente en Dios, sirviéndome cada día de un apartado de la novena.

- *Me recojo y hago silencio en torno a mí.*
- *Hago 'la señal de la cruz' recitando (todos juntos):*

**“En el nombre del Padre,
y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén”.**

- Sigue el '**breve pensamiento**' de cada día a modo de impulso para la oración. (Ver día respectivo).
- Me preparo y dispongo a orar, '**oración inicial**':

L.- "Señor, que tu gracia inspire, sostenga y acompañe nuestra (mi) oración y acción; para que todo comience en ti, como en su fuente, y tienda siempre a ti, como a su fin. Por Jesucristo, nuestro Señor.

T. Amén".

- Leo el '**tema del día**' (primera parte). (Ver día respectivo).
La invitación al silencio, quiere motivarme para la reflexión, la oración y meditación personal.

- *Continuación del '**tema del día**'; de los escritos de san Vicente Pallotti y de la Sagrada Escritura. (Ver día respectivo).*
- Lectura y oración han de estar vivos en mi ser y hacer de cada día. Puedo hacer algún apunte que me acompañe durante la jornada...
- *Silencio para la '**oración personal**'.*
- *Las '**preces**'.*
 Quieren ayudarme a que yo haga las mías personales, propias.
 (Ver día respectivo).

'Oración a san Vicente Pallotti'

**L.- San Vicente Pallotti,
 tu vida ha estado marcada por Dios, el
 Amor infinito.**

**Te has puesto enteramente a su
 servicio.**

T.- Has estado a disposición

**de quienes buscaban consejo y consuelo:
de los sanos y de los enfermos,
de los jóvenes y de los adultos,
de los pobres y de los ricos...;
en fin, de todos los hombres
de cada grado, estado y condición.
Todos te eran importantes.
A todos querías entusiasmarlos
por el Reino de Dios;
a cada uno le querías recordar
su tarea de apóstol;
de todos reclamabas
su disposición al apostolado.**

- L.- A ti, san Vicente Pallotti, te llamamos
(llamo).
Pedimos (pido) tu intercesión.
¡Enséñanos (me) a orar
Ayúdanos (me) a rezar y a pedir lo que
realmente necesitamos (necesito),
lo que de verdad nos (me) hace falta,
lo que sirve para la gloria de Dios,
y para nuestro (mi) bien y salvación.**

- T.- Tú has recibido de Dios tantas gracias y dones... Siempre se los agradecías antes de recibirlos: como si tu oración ya hubiera sido atendida.**
- L.- San Vicente Pallotti, Presenta nuestras (*mis*) súplicas ante Dios. Sé nuestro (*mi*) auxilio en la oración, que a Dios Padre dirigimos (*dirijo*) por Jesucristo, nuestro Señor.**
- T.- No nos (*me*) dejes sin tu ayuda. Danos (*me*) tu bendición. Sé nuestro (*mi*) guía hacia Jesús. Condúcenos (*me*) al Padre. Amén.**

(Se puede añadir o disponer de otro modo, también tomando de 'Otras oraciones y peticiones' pág. 73).

- '**Conclusión**' de la oración.

**L.- Nos (*me*) bendiga y nos (*me*) guarde a nosotros (*mi*)
Y a todos nuestros (*mis*) seres queridos.
(en especial a...),
el Dios todopoderoso,
el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.**

T.- Amén.

L.- Santa María, Reina de los Apóstoles.

T.- ruega por nosotros.

L.- San Vicente Pallotti,

T.- ruega por nosotros.

PRIMER DÍA

La señal de la cruz, pág.

11

Breve pensamiento:

“El Espíritu Santo, que es el Amor infinito del Padre y del Hijo, esté siempre en nuestra alma”.

Oración inicial, pág 12

TEMA DEL DÍA:

“Orar por mi y por los demás”

El hombre conoce muchas formas de oración: Jaculatorias o invocaciones, la oración del rosario, el admirar y meditar un cuadro o imagen, la oración con la Sagrada Escritura o con los textos de un devocionario, la oración desde el

1

interior de uno mismo, o el estar en silencio ante Dios.

La naturaleza a unos los conduce fácilmente a la oración. Otros necesitan del grupo y de la comunidad al rezar. Hay quienes expresan la alabanza y la acción de gracias en el canto o con la música.

Yo, ¿por qué oro? ¿Por una determinada necesidad o en acción de gracias por una ayuda recibida? ¿Oro por mí mismo, por mi familia y mis parientes, por los hombres agobiados de mi entorno o por las necesidades de todo el mundo?

En la oración Dios me ofrece su presencia y aviva mi pensamiento y acción. Me colma de tal modo, que soy capaz de ser una bendición para los demás.

(silencio – reflexión)

Vicente Pallotti nos aconseja: Dirige ya temprano tus primeros pensamientos hacia Dios con invocaciones fervorosas. Ora con devoción, en silencio y con recogimiento. Acuérdate siempre de la presencia de Dios. Ten tiempo para dar gracias. A lo largo del día, acuérdate repetidamente de la presencia de Dios. Tómate tiempo para leer y meditar un capítulo o 10 a 20 versículos del Nuevo Testamento. Piensa, entonces, también en tu quehacer cotidiano, en tener un silencio que anime tu interior. El silencio nos dispone a la oración. Quien no ama el silencio y la oración, no quiere de hecho la unión con Dios. Antes de retirarte al reposo, examina tu conciencia y ora. Por amor a nuestro Señor Jesucristo, esfuérzate seriamente por crecer, día a día, en santidad y en perfección. Y déjate llevar por el perfecto amor a Dios y al prójimo.

En el libro de Tobías se lee:

“Bendice al Señor Dios en toda circunstancia, pídele que sean rectos todos tus caminos y que

lleguen a buen fin todas las sendas y proyectos".
(Tb 4, 19)

(oración personal)

Preces:

Padre del cielo, tu Espíritu nos enseña a orar: Haz que cantemos tu alabanza de todo corazón.

(Roguemos al Señor)

Tu Espíritu Santo es el espíritu de la virtud y de la fortaleza: Haz que reconozcamos y llevemos a cabo los impulsos del bien.

(Roguemos al Señor)

...

Oración a san Vicente Pallotti, pág. 13

Conclusión, pág. 15

*Dios nos dio la luz,
para que anhelemos
la luz inaccesible
que es Dios mismo,
y lo contemplemos
y admiremos eternamente.*

VICENTE PALLOTTI

SEGUNDO DÍA

La señal de la cruz, pág.

11

Breve pensamiento:

Señor, tú eres “mi bienhechor, mi alcázar, baluarte donde me pongo a salvo, mi escudo y mi refugio”.

Por eso no vacilaré.

(cf Sal 143, 2; LH)

Oración inicial, pág 12

TEMA DEL DÍA:

“Dios me protege y me guía”

Con frecuencia nos sucede como a los discípulos de Emaús. Les acompaña en su camino el Señor

2

resucitado, pero no lo reconocen. Después de pasado algún tiempo, se dan cuenta de que Él ha estado con ellos, que ha respondido a sus preguntas e interrogantes, y que, estando a la altura de las circunstancias, se ha hecho cargo de sus necesidades y preocupaciones.

El Señor también hoy nos acompaña, nos protege y nos guía. Pero lo constatamos casi siempre después de pasado el momento. Él nos ayuda, nos quita nuestro miedo y nos indica qué lugar han de ocupar nuestros cuidados y preocupaciones. No nos los quita, pero quedamos liberados como para hacer algo razonable y bueno, en vez de mirar sólo nuestras cuitas. Dios está a la obra también en mi vida, pues me ama. Y desde este conocimiento, hago mi trabajo con solicitud y agrado.

(silencio – reflexión)

San Vicente Pallotti oraba: ¡Dios mio! Tú eres infinitamente bueno y misericordioso. Tú no me

abandonas. En ti pongo mi firme confianza. Estás conmigo, me acompañas y me guías. Me permites que te conozca con la ayuda de la Sagrada Escritura, de los santos Evangelios y de las doctrinas de los santos Padres; con la de las enseñanzas de la santa Madre Iglesia católica, apostólica, romana; y con la escucha de la divina palabra, con la oración y la meditación. Te manifiestas a mí en tus santos sacramentos. ¡Ah, mi Dios! ¡Cuánto favor me concedes día tras día!.

En el libro de los Salmos se lee:

“Levanto mis ojos a los montes:
¿de dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor,
Que hizo el cielo y la tierra.
Tu guardián no duerme.
El Señor te guarda a su sombra.
El Señor guarda tus entradas y salidas”.

(Sal 120; LH)

(oración personal)

Preces:

Padre del cielo, ayuda a todos en su camino por la vida con signos que testimonien la comunidad contigo.

(Roguemos al Señor)

Haz que, en nuestras preocupaciones y problemas cotidianos, confiemos que tú estás cerca de nosotros y nos guías.

(Roguemos al Señor)

...

Oración a san Vicente Pallotti, pág. 13

Conclusión, pág. 15

*Quien está con Dios,
está siempre bien;
quien no está con Dios,
está siempre mal
en cualquier circunstancia.*

VICENTE PALLOTTI

TERCER DÍA

La señal de la cruz, pág.

11

Breve pensamiento:

“Dios mío, día tras día, te bendeciré, y alabaré tu nombre por siempre jamás.

El Señor es clemente y misericordioso, el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas”.

(Sal 144; LH)

Oración inicial, pág 12

TEMA DEL DÍA:

“Dar gracias a Dios”

3

Algunos rechazan ofertas de ayuda con la frase: '¡No quiero depender de nadie!'. Sin embargo, el hombre no puede vivir sin los demás. Pues la experiencia humana ya muestra que 'quien piensa, sabe agradecer'.

Y ¿qué he de agradecer yo?

Agradecer por la vida que me llena. Agradecer por todas las oportunidades para poder crecer y madurar. Agradecer por cada día con todo lo que trae consigo. De suyo, el día no es diferente, si soy o no soy agradecido, pero una disposición básica de acción de gracias puede dar energía y optimismo a mi vida. Dar gracias por la familia y los amigos, por el trabajo y el descanso, por todas las alegrías y las penas. Cuando acepto todo esto con gratitud alegre, mi vida se vuelve otra. Dar gracias a mi Dios porque existe, porque está a mi disposición cada día, hoy y siempre.

(silencio – reflexión)

Vicente Pallotti, después de cada meditación, recomienda orar: "Eterno Padre, con los sacratísimos corazones de Jesús y de María, te ofrezco la sangre preciosísima del cordero inmaculado, nuestro divino redentor, en agradecimiento como si ya me hubieras concedido todas las gracias imploradas a mí y a todos, ahora y siempre".

Pallotti presenta el motivo de la acción de gracias en muchas meditaciones. Agradece por la bondad infinita de Dios, por su amor infinito, por su misericordia infinita; así se lo recuerda su fe. "Dios siempre está ocupado en comunicar a los hombres sus dones, sus gracias, sus misericordias, según las necesidades de los hombres". San Vicente Pallotti expresa a la vez su monstruosa ingratitud hacia tu amor infinito y hacia tu infinita misericordia. "De la que yo no he sacado provecho nunca como debía. En vez de amarte, te he ultrajado. ¡Ah, mi Dios! Ayúdame por tu misma infinita misericordia.

En muchas cartas del apóstol san Pablo encontramos palabras de gratitud:

“Por eso, también yo, al tener noticia de vuestra fe en el Señor Jesús y de vuestra caridad para con todos los santos, no ceso de dar gracias a Dios por vosotros recordándoos en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os conceda espíritu de sabiduría y de revelación para conocerte perfectamente”.

(Ef 1, 15-17)

(oración personal)

Preces:

Padre del cielo, haz que seamos agradecidos por todo lo que nos das día tras día.

(Roguemos al Señor)

...

Concédenos del encuentro agradecido contigo
nueva fuerza para continuar nuestro camino.

(Roguemos al Señor)

Oración a san Vicente Pallotti, pág. 13

Conclusión, pág. 15

*Toda mi vida
debo hacer el bien
y evitar el mal.
Debo perfeccionarme
a mí mismo.
Con la gracia de Dios
debo hacer
todas las obras buenas
que pueda.*

VICENTE PALLOTTI

CUARTO DÍA

La señal de la cruz, pág.

11

Breve pensamiento:

4

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias y Dios de toda consolación, que nos consuela en toda tribulación”.

(2 Cor 1, 3s)

Oración inicial, pág 12

TEMA DEL DÍA:

“Ser santo”

Paul de Geslin, un sacerdote francés contemporáneo de Vicente Pallotti, al llegar a

Roma, quiso entrar en contacto con un santo. Además tenía, algunas ideas un tanto raras de cómo habría de ser el aspecto de un santo, y de lo que tendría que hacer de extraordinario para reconocerlo como tal.

De Geslin conoció a Pallotti y llegó a ver en él lo genuino y distintivo de la verdadera santidad: “Un verdadero santo es quien hace todo lo que hacen los demás, pero es aquel que no hace nada como los demás lo hacen. Se nota en él, en cada uno de sus actos, como una especie de motor invisible, cuyos efectos hacen adivinar la causa. Ésta es Dios”. Pallotti siempre estaba dispuesto a servir al prójimo, precisamente porque estaba del todo disponible para Dios.

(silencio – reflexión)

En sus escritos y cartas, Vicente Pallotti habla del fin del hombre: Ser santo. Quiere que todos sean santos; sí, grandes santos. “Ruego a todos, que

inviten a toda la corte celeste a rogar por mi verdadera y perfecta conversión”; pues ésta es el requisito indispensable para hacerse santo. Es una tarea diaria, continua; con la que el hombre está comprometido en cuanto tal. Sin embargo, sería muy poco el procurar hacerse uno mismo solo santo: Soy responsable también de la salvación del prójimo.

¡Dios mío, misericordia mía! Tú solo sabes que, por mí mismo, soy incapaz de ser santo. Estoy muy lejos de ese fin. Concédeme la gracia extraordinaria de tu misericordia por los méritos infinitos de tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor, y por la intercesión de nuestra Madre María, de todos los ángeles y santos, para que no equivoque el camino hacia ti. Amén.

San Mateo nos habla de dos caminos:

“Entrad por la entrada estrecha;
Porque ancha es la entrada
Y espacioso el camino
Que lleva a la perdición,

Y son muchos los que entran por ella;
Más ¡que estrecha es la entrada
Y qué angosto el camino
Que lleva a la Vida!
Y pocos son los que lo encuentran”.

(Mt 7, 13-14)

(oración personal)

Preces:

Padre del cielo, haznos reconocer que también nosotros estamos llamados a ser santos.

(Roguemos al Señor)

Te pedimos por todos los que andan sin rumbo y sin fin, y buscan el sentido de su vida.

(Roguemos al Señor)

...

Oración a san Vicente Pallotti, pág. 13

Conclusión, pág. 15

*Tenemos los santos Evangelios
¿Queréis algo mejor?
Si guardamos
las reglas del Evangelio,
basta.*

VICENTE PALLOTTI

QUINTO DÍA

La señal de la cruz, pág.

11

Breve pensamiento:

“Inclina tu oído, Señor,
escúchame.

Te estoy llamando todo el
día.

Alegra el alma de tu
siervo. Enséñame tu
camino,

Para que siga tu verdad”.

(Sal 85; LH)

Oración inicial, pág 12

TEMA DEL DÍA:

“María, Reina de los Apóstoles”

5

Pallotti saluda y venera a María con el sublime título de "Reina de los Apóstoles". Él es consciente de su protección y le pide un apostolado fructífero. La elige también patrona de su "Apostolado Católico", para que cada uno tenga en ella un ejemplo perfecto del verdadero celo católico y de la caridad perfecta.

Apóstol, para Pallotti, es quien, de cualquier modo posible, se empeña siempre por la extensión del Reino de dios. También hoy María apoya con su intercesión cualquier actividad apostólica, y es más efectiva que todos los apóstoles. Ella se interesa fervientemente por nuestra salvación, y "se apresurará a socorrernos como una madre amorosa" (S. Bernardo de Clairvaux). Dejar todo en las manos de María y ponerlo todo en su corazón, es la continua exhortación de Pallotti.

(silencio – reflexión)

Vicente Pallotti se dirigía a María con este espíritu filial:

¡Amabilísima Virgen María, Reina de los Apóstoles! Vuelve tus ojos misericordiosos hacia mí. Eres mi Madre, y sabes lo que tu hijo necesita. Ayúdame a agradecer el don de la fe, y a enseñarme con todas mis fuerzas por su extensión en el mundo. A esto me obliga el mandamiento del amor a Dios y al prójimo. También es mi misión empeñarme, con todos los medios posibles, en reavivar la fe y en reencender la caridad entre todos los cristianos y propagarlas por todo el mundo. Ayúdame, por tu poderosa intercesión, a que yo dé mi aportación a la infinita gloria de Dios, y a la salvación eterna de mi alma y a la de mi prójimo. Amén.

En el Evangelio de san Lucas leemos:

“Mi madre y mis hermanos son aquellos que oyen la Palabra de Dios y la cumplen”.

(Lc 8, 21).

(oración personal)

Preces:

Dios y Señor, haznos semejantes a María en su disposición al sacrificio y en su confianza.

(Roguemos al Señor)

Santifícanos por su intercesión y haznos buenos discípulos tuyos.

(Roguemos al Señor)

...

Oración a san Vicente Pallotti, pág. 13

Conclusión, pág. 15

*Dios tiene sed de mi alma.
¿Y mi alma tiene sed de Él?
¡Que la sed de Jesucristo
Sea mi sed!*

VICENTE PALLOTTI

SEXTO DÍA

La señal de la cruz, pág.

11

Breve pensamiento:

Peregrino soy en esta tierra:

“Dichoso el que camina en la voluntad del Señor, guardando sus preceptos.

(Sal 118, 1-2; LH)

Oración inicial, pág 12

TEMA DEL DÍA:

“Cada cristiano es un apóstol”

Vicente Pallotti descubre de nuevo la misión originaria cristiana: Cada bautizado, y aún más cada confirmado, tiene una misión irrenunciable en pro del Reino de Dios. Los responsables de la

6

fe no son sólo el Papa, los obispos, los sacerdotes o la jerarquía eclesiástica, sino todos los cristianos: los laicos, los sacerdotes y demás.

El Concilio Vaticano II hace de nuevo conscientes a todos de esta misión: “El apostolado de los seglares nunca puede faltar en la Iglesia. – Insertos por el bautismo en el Cuerpo místico de Cristo, robustecidos por la confirmación en la fortaleza del Espíritu Santo, es el mismo Señor el que los destina al apostolado. A todos los cristianos se impone la gloriosa tarea de trabajar para que el mensaje divino de la salvación sea conocido y aceptado en todas partes por todos los hombres”. Todos deben sentirse interpelados por la llamada de Cristo y deben aceptarla decididamente. Pues, de nuevo nos envía el Señor a todas las ciudades y poblados a donde Él mismo quiere ir (cf Lc 10, 1). Debemos ser sus colaboradores y empeñarnos en su obra con todas nuestras fuerzas.

(silencio –reflexión)

Vicente Pallotti se hace eco de la voluntad salvadora del Padre por al exigencia rogadora de Jesús:

¡Oh Dios, Padre eterno!

Por la salvación del género humano has enviado a tu Hijo al mundo, para redimirnos muriendo en una cruz. Él mismo es quien nos dice, que te roguemos a ti, al Señor de la mies, para que envíes, en todo tiempo, obreros celosos a tu mies, auténticos mensajeros del Evangelio.

Enciende en nuestros corazones la llama ardiente de tu amor. Tu caridad impulse a cada uno a procurar, con perseverancia y de cualquier modo posible, la conversión y la salvación eterna de todos los hombres. Haz que empleemos todos los medios para extender tu reino, a fin de que pronto haya un solo rebaño y un solo pastor. Te lo confiamos a ti, Señor, a tu caridad y misericordia infinitas. Amén.

El evangelista san Lucas describe el envío de los discípulos como sigue:

“Convocando a los Doce...

Los envió a proclamar el Reino de Dios
y a curar...

Saliendo, pues, recorrían los pueblos,
anunciando la Buena Nueva
y curando por todas partes”.

(Lc 9, 1.2.6)

(oración personal)

Preces:

Señor Jesucristo, concede fuerza y valor a los mensajeros del Evangelio.

(Roguemos al Señor)

Anima a cada cristiano a poner sus cualidades al servicio del apostolado y del Evangelio.

(Roguemos al Señor)

...

Oración a san Vicente Pallotti, pág. 13

Conclusión, pág 15

*La fe me dice:
Oh Dios,
tú eres el Amor infinito.
Y como tal
quieres derramarte
infinitamente.*

VICENTE PALLOTTI

SÉPTIMO DÍA

La señal de la cruz, pág.

11

Breve pensamiento:

“Señor,
me abrirás los labios, y mi
boca proclamará tu
alabanza.

Hazme escuchar tu gracia,
ya que confío en ti”.

(Sal 50, 17; 143, 8; LH)

Oración inicial, pág 12

TEMA DEL DÍA:

“Renovarse en Cristo”

El apóstol san Pablo nos exhorta a dejar el hombre viejo, a vivir para Dios (cf Rm 6, 1ss). También Jesús, en su anuncio, llamó a la

7

conversión: “El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva” (Mc 1, 15)

En definitiva, ésta es para nosotros la Buena Noticia: Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta, que viva, que se renueve, que se haga nuevo. Esta renovación no es un acontecimiento único, sino un avanzar continuo en el camino del bien, que nos conduce a Dios. Demos gracias a Jesús, porque nos da una oportunidad siempre nueva. Y seamos conscientes de esta realidad en nuestra vida.

(silencio – reflexión)

Así se ve ante Dios Vicente Pallotti:

Jesús mío, haz de mí un hombre nuevo. Por la santidad y perfección de tu vida, destruye todo lo que hay de equivocado y errado en mi vida. Sé tú mi vida. Pues tengo la firme confianza de que tú actúas en mí. Tú me alimentas con tu vida divina y así haces de mí una nueva creación, una

criatura nueva. Hazme siempre más semejante a ti.

Me alimentas con tu poder,
y destruyes toda mi debilidad.

Me alimentas con tu sabiduría,
y destruyes mi ignorancia.

Me alimentas con tu bondad,
y destruyes toda mi maldad.

Me alimentas con tu misericordia,
y destruyes mi miseria.

Me alimentas con tu justicia,
y destruyes toda mi injusticia.

Me alimentas con tu pureza,
y destruyes toda mi vida impura.

Me alimentas con tu luz,
y destruyes en mí toda tiniebla.

Me alimentas con tu santidad,
y destruyes mi malicia.

Me alimentas con tu perfección,
y destruyes mi imperfección.

¡Oh prodigio! ¡Oh misericordia infinita!
¡Oh Dios mío! ¡Tú, amor eterno!.

San Pablo nos exhorta:

“No salga de vuestra boca palabra dañosa, sino la que sea conveniente para edificar según la necesidad y hacer el bien a los que os escuchen. Sed buenos entre vosotros, entrañables, perdonándoos mutuamente como os perdonó Dios en Cristo”.

(Ef 4, 29.32)

(oración personal)

Preces:

Señor Jesucristo, guíame por tu camino y líbrame de toda desidia y pereza.

(Roguemos al Señor)

Abre los corazones de los hombres a la Buena Noticia, y concédeles fortaleza para la conversión y para el cambio de su vida.

(Roguemos al Señor)

...

Oración a san Vicente Pallotti, pág. 13

Conclusión, pág. 15

*Oremos, queremos orar
para que reconozcamos
y recordemos
el amor infinito
y la infinita misericordia
del Padre,
del Hijo
y del Espíritu Santo.*

VICENTE PALLOTTI

OCTAVO DÍA

La señal de la cruz, pág.

11

Breve pensamiento:

“El Señor ilumine su rostro sobre nosotros y nos sea propicio.

Él nos muestre su rostro, nos conceda su paz y nos guíe por el camino recto”.

(cf Nm 6, 22-26)

Oración inicial, pág 12

TEMA DEL DÍA:

“Renovarse en Cristo”

El hombre que pregunta y que busca a Dios, quiere encontrarlo y reconocerlo en su vida. Hoy se buscan caminos hacia Dios, pruebas de Dios,



indicadores de Dios. La variedad de los caminos de la experiencia hacia Dios, que recorre el hombre, parte de la vivencia de cada uno, del modo de cómo cada cual es capaz de encontrar a Dios. Por eso los cristianos, diferenciándose recíprocamente unos de otros, pueden decir: Hago experiencia de Dios en la oración; hago experiencia de Dios en la naturaleza; hago experiencia de Dios en la Iglesia; experimento a Dios en la conciencia; hago experiencia de Dios en el amor; hago experiencia de Dios en las Sagradas Escrituras; experimento a Dios en la comunidad; experimento a Dios en la necesidad y en la alegría... Es decir, que la experiencia de Dios no es un hecho automático. Más bien he de disponerme a estar abierto a ella. A menudo, después de pasado cierto tiempo, me doy cuenta de que Dios, en tal instante determinado de mi vida, ha estado presente de un modo especial conmigo, junto a mí, y que he llegado a experimentar su compañía. Entonces doy gracias a Dios por el regalo de su manifestación.

(silencio – reflexión)

San Vicente Pallotti medita frecuentemente sobre el significado y el valor de las cosas creadas. Le son una expresión del amor cariñoso de Dios hacia nosotros; son indicadores de Dios y hacia Dios, que es el Amor infinito. Todo lo visible debe despertar el amor hacia Él: “el Eterno, Infinito, Inmenso, Incomprensible”; el que puede darnos lo que colma toda nuestra aspiración.

Dios no ha creado y nos conserva en su amor infinito y misericordioso.

Nos ha dado la luz del día, porque quiere que aspiremos a la luz imperecedera que es Él mismo. Nos ha dado la tiniebla de la noche, para disponernos al descanso eterno en el cielo. Nos ha dado los diversos sonidos y los cánticos, para que aprendamos a gustar los cantos eternos de la gloria en el resplandor de los santos. Nos ha dado la variedad de los sabores en el alimento y en la bebida, para alegrarnos con los verdaderos placeres que hay en Dios.

¡Oh Dios! En tu sabiduría has creado todas las cosas visibles, para que yo te reconozca a ti, el Creador de todo. Todo lo visible ha de servirte sólo a ti. Y yo he de llegar a estar unido a ti en el reino del amor eterno en tu gloria.

Lo creado nos puede conducir a Dios, dice el apóstol san Pablo:

“Pues lo que de Dios se puede conocer, está en ellos (en los hombres) manifiesto:

Dios se lo manifestó.

Porque lo invisible de Dios, desde la creación del mundo,

se deja ver a la inteligencia

a través de sus obras:

su poder eterno y su divinidad”.

(Rm 1, 19-20)

(oración personal)

Preces:

Dios y Señor, haznos percibir con claridad los signos en los que tú te manifiestas.

(Roguemos al Señor)

Abre a los hombres los ojos para que vean realmente lo esencial e importante.

(Roguemos al Señor)

...

Oración a san Vicente Pallotti, pág. 13

Conclusión, pág 15

*Al darnos Dios a Jesucristo
como hermano primogénito,
me dio a la vez
también como hermanos
a todos los santos
del Antiguo
y del Nuevo Testamento.*

VICENTE PALLOTTI

NOVENO DÍA

La señal de la cruz, pág.

11

Breve pensamiento:

“Te doy gracias, Señor, de todo corazón.

Cuando te invoqué me escuchaste, acreciste el valor de mi alma.

Señor, tu misericordia es eterna”.

(Sal 137, 1.3.8; LH)

Oración inicial, pág 12

TEMA DEL DÍA:

“Dios, el Amor infinito”

Dios es Amor. Y por eso, así lo escribe Pallotti siempre de nuevo, Él quiere difundirse sin

9

medida, pues su medida es el amor infinito. San Vicente Pallotti está fascinado de la comunicación de sí mismo de Dios; y apenas si puede hacer otra cosa que honrar y alabar siempre de nuevo este amor. El amor tiene tal fuerza que tiende a la acción asimiladora, a hacerse semejante. "Ser transformado todo, totalmente en Dios, serle totalmente todo semejante" –como dice con agrado y a menudo el Santo, "éste es el fin último de toda búsqueda de Dios". Él mismo se pregunta a sí mismo en el último gran examen de su vida, en el año 1849: "Dime, Vicente, ¿cómo has sacado provecho del amor infinito, en el que Él te ha creado a su imagen y semejanza?. Esta pregunta es válida para cualquier cristiano.

(silencio –reflexión)

Se comprende que Vicente Pallotti ore de este modo:

¡Oh mi Dios! Con amor infinito has decretado misericordiosamente la obra inefable de la creación, para difundirte, para derramarte en tus criaturas.

Nosotros, los hombres, somos una imagen viva de ti, de tu sabiduría, bondad, misericordia, santidad. Nos alimentas con la abundancia de tus gracias y de tus dones. Hz que lo reconozcamos, Señor, en lo profundo de nuestro ser.

El Antiguo Testamento nos habla en cierta ocasión de una experiencia de Dios, en la que el Señor le dijo al profeta Elías:

“Sal y ponte en el monte ante Yahveh.
Y he aquí que Yahveh pasaba.
Hubo un huracán tan violento
que hendía las montañas
y quebrantaba las rocas ante Yahveh;
pero no estaba Yahveh en el huracán.
Después del huracán, un temblor de tierra;
pero no estaba Yahveh en el temblor.

Después del temblor, fuego;
pero no estaba Yahveh en el fuego.
Después del fuego, el susurro de una brisa suave.
Al oírlo Elías, cubrió su rostro
con el manto,
salió y se puso a la entrada de la cueva”

(1 R 19, 11-13).

Y oyó la voz del Señor.

(oración personal)

Preces:

Dios y Señor: Que en nuestra vida sea visible
nuestra confianza en tu amor infinito, ahora y
siempre.

(Roguemos al Señor)

Que todos los hombres experimenten tu amor y tu misericordia.

(Roguemos al Señor)

...

Oración a san Vicente Pallotti, pág. 13

Conclusión, pág. 15

*Dios nos dio
a su divino Hijo
para que le imitáramos
y, en cuanto posible,
nos hagamos semejantes
a Él.*

VICENTE PALLOTTI

Otras oraciones y peticiones

Oración de san Vicente Pallotti por las vocaciones

- L. ¡Eterno Padre!
 Tú quieres que todos los hombres se
 salven.
 Tu misericordia es infinita
 y tu Hijo Jesucristo ha entregado su
 vida
 por todos los hombres.
 Haz que todos te conozcan y te amen.
 Afirmando nuestra fe en la muerte de
 Cristo
 y en su resurrección,
 te suplicamos:
- T. Envía, Señor, obreros a tu mies
 y ten piedad de tu pueblo.
- L. ¡Eterno Verbo encarnado!
 Te has hecho hombre por nosotros

y nos has redimido con tu sangre.
Dígnate convertir todos los corazones
hacia ti,
que por ellos te hiciste obediente
hasta la muerte en la cruz.
Mira los méritos de tu santísima Madre
y de todos los ángeles y santos.
Con ellos te suplicamos:

T. Envía, Señor, obreros a tu mies
y ten piedad de tu pueblo.

L. ¡Espíritu Santo!
Por los méritos infinitos
de nuestro Señor Jesucristo
enciende en todos los corazones
tu ardiente caridad, que todo lo puede.
Para que en la humanidad haya
un solo rebaño y un solo pastor,
y todos puedan cantar en el cielo
tus divinas misericordias.
Reina de los Apóstoles
y todos los ángeles y santos,
rogad al Señor de la mies:

T. Envía, Señor, obreros a tu mies
y ten piedad de tu pueblo,
para que todos los hombres,
contigo, con el Padre y el Espíritu
Santo,
lleguen unidos a las alegrías de la
Eternidad.
Amén.

Oración de san Vicente Pallotti a la Reina de los Apóstoles

L. Inmaculada Madre de Dios,
Reina de los Apóstoles,
patrona de nuestra comunidad.
Es mandamiento de Dios:
Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

T. Por eso, hemos de procurar
con el mismo amor nuestra propia
salvación,
así como la de nuestros hermanos,
los hombres.

- L. Nuestros pecados restan fuerza al amor.
Pero si tú intercedes,
Dios suple nuestra flaqueza.
- T. Entonces podemos aumentar los medios
y fomentar las obras eficazmente
por la que se robustece la fe
y se aviva el amor entre los cristianos.
Así cumplimos la voluntad del Padre
de renovar todo el mundo en Cristo.
- L. Contigo, con los santos en la gloria del
cielo,
y con todos los fieles del Pueblo de
Dios en la tierra,
nos unimos al Sumo Sacerdote Jesucristo
en su muerte en la cruz
y nos ofrecemos a Dios con él.
Pedimos la gracia
que él ha obrado en los apóstoles.
- T. Como en otro tiempo a los enviados
del Señor,
implóranos el Espíritu Santo,
y ayúdanos a agradecer

todo lo que con su asistencia realizamos.

L. Reina de los Apóstoles,
tu poderosa intercesión nos llena de
confianza.

Nos da valor para entregar todo,
por la infinita gloria de Dios,
por la salvación de los hombres:
aptitudes y facultades,
nuestra vocación y consagración
nuestros bienes temporales,
la salud y la enfermedad,
todo sufrimiento y hasta la misma
muerte.

T. Con todo queremos servir
a la Obra del Apostolado Católico.

L. Y sin otro medio a nuestro alcance,
no dejaremos de pedir
para que pronto los hombres
se reúnan en el único rebaño
bajo el solo Pastor Jesucristo.

T. Así esperamos alcanzar el cielo

y alegrarnos eternamente en la gloria que nos ha adquirido y prometido tu Hijo Jesucristo, el Apóstol del eterno Padre.
Amén.

Peticiones

Demos gracias a Cristo, el Buen Pastor, que entregó su vida por sus ovejas, y supliquémosle:

R./ Apacienta a tu pueblo, Señor.

O bien:

Señor, escucha nuestra oración.

Tú, Señor, has hecho visible tu amor a los hombres en las obras de san Vicente Pallotti;

- Otórganos, por su intercesión (en este día), ser testigos de tu misericordia.

(Roguemos al Señor)

Tú has querido que san Vicente Pallotti fuera cauce de renovación en tu Iglesia:

- Concédenos por su intercesión la gracia del celo apostólico.

(Roguemos al Señor)

Por la entrega y el servicio de san Vicente Pallotti, te has acercado, Señor, a los pobres y a los necesitados;

- Por su intercesión, danos luz para ver los débiles y valor para servirles desinteresadamente.

(Roguemos al Señor)

Por la predicación y el ejemplo del sacerdote romano Vicente Pallotti, Señor, has dado a conocer y señalado a muchos el camino de tu reino;

- Ayúdanos, por su intercesión, a que también nosotros hallemos ese camino y,

con todos los que se esmeran y se han preocupado por buscarlo, haznos partícipes a todos juntos de la vida que no tiene fin.

(Roguemos al Señor)

...

Oh Dios, que suscitaste en la Iglesia al santo sacerdote Vicente, para reavivar la fe y reencender la caridad; concédenos benignamente que, imitando sus ejemplos, te sigamos fielmente y te encontremos a ti en los hombres, nuestros hermanos.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén.

Breve cronología de la vida y de la obra de san Vicente Pallotti

21.04.1795 Nació en Roma.

16.05.1818 Fue ordenado presbítero en la
Basílica de San Juan de Letrán en
Roma.

Como sacerdote desarrolló Vicente Pallotti una múltiple actividad: atención pastoral a la juventud; organización de escuelas nocturnas y gremios de agricultores y artesanos; dirección espiritual en diversos colegios romanos; rectorado de iglesias; atención pastoral a los soldados, encarcelados, condenados a muerte, enfermos y moribundos; promoción de las misiones en tierras lejanas; prestación pastoral en el sacramento de la penitencia

a personas de cualquier grado, estado y condición; atención pastoral a religiosos; ejercicios espirituales; predicación de misiones populares...

A semejanza de san Felipe Neri, se le llamaba el "segundo apóstol de Roma".

04.04.1835 Su obra: la fundación de la "Unión del Apostolado Católico": Sacerdotes, Hermanos y Hermanas religiosas y laicos se empeñan por el apostolado y por la evangelización de la Iglesia. Pallotti es pregonero del apostolado universal de todos los bautizados y precursor del apostolado seglar. El Papa Pío XI le llama el "abanderado del apostolado en su país y en tierras

de misión”, y gran amigo de las misiones.

22.01.1850 Murió en Roma. Fue enterrado en la iglesia de San Salvatore in Onda, atendida por los palotinos.

22.01.1950 Declarado beato por el Papa Pío XII.

20.01.1963 Declarado santo por el Papa Juan XXIII, durante la celebración del Concilio Vaticano II.